

EL FOCUS DEL DESARROLLO*

LEONARDO VALADARES DE SÁ BARRETTO SAMPAIO^{1,2}

¹Academia Brasileira de Ciência Agronômica, Recife, Pernambuco.

²Academia Pernambucana de Ciência Agronômica, Recife, Pernambuco.

Autor para correspondência: leonardovsampaio@yahoo.com.br

Passados 30 anos da conferência da ONU, que consubstanciou a criação e a conceituação de Desenvolvimento Local Sustentável, merece revermos, pela atualidade das bases expostas, os fundamentos desse desenvolvimento, quanto:

1. a essencialidade da soma das energias e verdades individuais, como proposta pelo cientista e teólogo ecumênico Teilhard de Chardin, na direção do Ômega, pela via da integração e valorização humana na noosfera; e

2. ao comprometimento das comunidades com o diagnóstico de suas necessidades, disponibilidades e potencialidades, na elaboração dos planos, definição de objetivos, prioridades e metas.

Há de se considerar ainda os consequentes acompanhamentos, fiscalização, controle, supervisão e replanejamentos, no uso dos recursos humanos, materiais e financeiros, feitos de forma participativa e não impostos de cima para baixo, com o uso de estruturas político-partidárias concentradoras de renda e de poder. Daí a importância da base local e do autogoverno comunitário, como talvez, uma das últimas e únicas oportunidades dos humanos se darem as mãos. Segundo Chardin “A terra é redonda para que possamos nos abraçar, com mentes e corações” e para que possamos: nos dar as mãos, conhecendo e valorizando as riquezas, recursos e potencialidades locais; nos educar comunitariamente para o comprometimento com o uso partilhado dessas riquezas, recursos e potencialidades e aprender, familiar e comunitariamente, a promover o desenvolvimento local sustentável.

*Comentários sobre pronunciamento feito na abertura da Conferência sobre Desenvolvimento Sustentável, Fundação Dag Hammarskjöld, 1986.

Vale aqui então, relembrar a proposta original para o desenvolvimento dos conceitos e propostas subsequentes, expostos na abertura da conferência, como foco para esse “desarrollo”.

EL FOCUS DEL DESARROLLO

Mirando hacia una economía a escala humana y sobre generación alternativa de recursos para el desarrollo local, obviamente que se buscan el fortalecimiento del nivel local en el proceso de desarrollo, o sea, el fortalecimiento de las bases que podrían conducir a la generación de un proceso de desarrollo auto-sostenido.

¿Cuáles podrían ser entonces esas bases, esas células del desarrollo? Quizás el municipio y la familia. El municipio como la base geográfica, no necesariamente política ni administrativa, pero sobretudo todavía la célula del contacto inicial del hombre con la naturaleza. La familia como la célula social. Pero, las células tienen núcleos y estos son responsables por la propagación de la vida y es siempre el núcleo que es atacado para la modificación de los códigos genéticos, para la alteración de los valores juzgados indeseables. ¿Juzgados por quién? ¿Indeseables por qué? Se habla de células y núcleos.

Quizás sea interesante notar que el fortalecimiento de los municipios sin la consideración de sus núcleos, los cuales serían las comunidades, no han aportado más que reproducir las mismas situaciones criticadas de centralización de las decisiones, burocracia, olvido de los valores, conocimientos y competencias locales, urbanización en alto grado con todos sus resultados negativos. De la misma forma, quizás la familia se haya desintegrado por el desprecio de los valores individuales, nucleares, de sus miembros. En los dos casos, entonces, municipios y familia, si los núcleos no son valorizados, o sea, si las comunidades y las personas, sus valores comunitarios distintos e individualizados, no son considerados, no queda margen para alteraciones o regeneraciones del proceso de desarrollo. Sin la valorización de las comunidades en nivel municipal y de las individualidades en la escala familiar, lo máximo que se puede tener es un crecimiento neoplásico, destructor de lo poco que puede sobrar de tejidos sanos en el mundo actual. Entonces, para la valorización de las energías y verdades, valores, conocimientos y competencias individuales e comunales, tendríamos talvez que volver a las raíces de la administración y a

los comienzos del desarrollo de la producción.

¿Y será que esto no ha sido el refugio y fuerza de la llamada administración informal y economía invisible y la motivación de las comunidades alternativas? Una gran cuestión sería, pues, cómo rescatar esos núcleos, cómo preservar la sanidad de sus valores y favorecer el uso de esos conocimientos y competencias para el desarrollo. Está claro que si planteamos desarrollo en su acepción plena (véase John Kenneth Galbraith; Denis Goulet; Sampaio - in *Participação e Desenvolvimento*), el primer paso no sería pinchar esterilizadamente los núcleos y sus valores, verdades y energías individuales para la formación de bancas de semen. La primera acción sería la reformulación del proceso y sistemas educacionales, precisamente para la auto valorización de las memorias comunales, genealogías familiares e energías y competencias individuales. E incorporación de esos valores y capitales a los procesos productivos de generación de renta, empleo y desarrollo.

Una última consideración - está claro que no podemos retroceder a la Edad de la Piedra. Entonces, no podemos olvidar la profunda satisfacción de la parafernalia comunicacional del llamado mundo moderno que alcanza a todo instante y de formas cada vez mayores las comunidades y los valores de formación de las individualidades. La gran tarea administrativa y comunicacional es cómo hacer uso de esas herramientas en el intercambio de experiencias, de modo a fortalecer el proceso educacional y de capacitación para el ejercicio de la democracia por la vía directa. Tarea administrativa de los gobiernos, comunicacional de los formadores de opinión, de cambio de los sistemas políticos, partidarios y electorales, para auto diagnosis y uso de las potencialidades, recursos disponibles y energías y conocimientos de las comunidades e individuos en sus células mater municipales y familiares. Pudiendo hacer uso de herramientas administrativas, informáticas, comunicacionales ya desarrolladas por la capacidad creativa e inventiva del hombre, sería esto un instrumento para la indicación de la mejor escala hacia el emprendimiento considerado, pero nunca con la marginalización del recurso más precioso y fundamental: el propio hombre y las mujeres y su participación interactiva en el proceso decisorio.